



**UNIVERSIDAD DEL SURESTE**

**ALUMNO**

**Emidio Isaías Vázquez Roblero**

**PROFESOR**

**Dr. Bataz Morales Rodolfo**

**MAESTRÍA**

**Educación con Formación en Competencias  
Profesionales**

**MATERIA**

**Intervención y evaluación basadas en competencias**

**UNIDAD I**

**Resultados de la propuesta de intervención**

**TRABAJO**

**Ensayo**

Comitán de Domínguez, Chiapas a 10 de octubre de 2020.

A lo largo de la historia y con el transcurso del tiempo la educación ha ido trascendiendo y en algunos lugares de manera significativa, de tal forma que ha solucionado también la problemática que surgen según el contexto en el que se vive, en ese sentido hemos podido observar que los principales doctrinarios en materia de educación han construido diversas teorías, corrientes pedagógicas, sobre las distintas formas y estrategias de enseñanzas y de intervención en las aulas con las que se ha contado para el aprendizaje de los niños, jóvenes e incluso adultos, por lo que se ha hablado mucho del papel del maestro en el aula de clases, de los diferentes roles del maestro en las que interviene, ya que ello nos emite resultados en el nivel de aprendizaje del grupo en su totalidad, por ello la formas en que los profesores abordan las problemáticas existentes en los estudiantes, en el aula o en la comunidad escolar, deben ser objeto una planeación delimitada, en la que intervengan los principales actores escolares o bien quienes tengan que ver con la problemática reconocida en la institución.

Por ello en este ensayo nos abocaremos a analizar los resultados de la propuesta de la intervención educativa en sus diferentes fases, de planeación que es la construcción del problema generador del problema y la solución, la de implementación que comprende la aplicación de las diferentes actividades, la de evaluación que es el seguimiento de las actividades y la fase de socialización, los tipos de propuestas. Desarrollaremos el tema de la organización y sistematización de la información, desde los términos del diagnóstico e identificación del problema, la elección de la preocupación temática, el Análisis de los hallazgos, la Redacción del informe final, la Forma y estructura de la propuesta.

En muchas instituciones educativas de los distintos niveles educativos se desconoce acerca de que es un proyecto o propuesta de intervención, y de la misma manera los estudiantes o padres de familia con mayor razón, ello demuestra la falta de herramientas estratégicas que existen en los planteles educativos para poder trabajar bajo proyectos, no obstante que se dé en los planteles la ayuda en muchos casos a los alumnos en razón de sus problemáticas, como comprensión lectora o retroalimentación matemática u otros y no se sepa que se esté realizando una intervención educativa. Por lo que con los conocimientos pedagógicos suficientes se conocerá sobre el término de referencia y en ese sentido se podrá actuar a través de una propuesta o proyecto de intervención para mejores resultados.

Por ello empezaremos por mencionar el significado del tema propuestas de intervención educativa, que nos dice: “la Propuesta de Intervención Educativa es una estrategia de planeación y actuación profesional que permite a los agentes educativos tomar el control de su propia práctica profesional mediante un proceso de indagación-solución constituido por las siguientes fases y momentos” (Macías, 2010).

El verbo “intervenir” refiere una manera de actuar de forma planeada. Todos los conceptos relacionados a intervención hacen referencia a: realizar, aparecer oportunamente, participar, injerir, etcétera (Jacko., 2012).

Ante las problemáticas palpables y las necesidades visibles de que padece y adolece una institución educativa, se tendrá que actuar, en atención a las conductas, las necesidades, las carencias o deficiencias de los estudiantes dentro de las etapas de su desarrollo académico, siempre y cuando se tengan los conocimientos necesarios sobre la cuestión pedagógica para poder planificar de manera correcta un proyecto de intervención. Por lo tanto, cualquier acto planificado y reflexionado, es la base para cualquier intervención (Arrecillas, 2009).

En esa tesitura, y ante las carencias académicas de los estudiantes lo que procede es realizar un proyecto de intervención el cual podrá contener varias fases, como la fase de planeación en que es la fase en la que se tiene como resultado el proyecto de intervención ya que en esta fase es donde se elige la problemática o la necesidad detectada, seguida de la fase de la implementación que es la parte en la que se realizan las actividades planteadas en el proyecto, la fase de evaluación en la que se el debido seguimiento a la aplicación de esas actividades, es decir seguir todo el proceso de la implementación del proyecto hasta la evaluación final de resultados, y una vez terminado el proyecto se da la fase de concientización y adopción del proyecto para utilizar la propuesta.

Así, los tipos de propuestas de intervención pueden ser según su actor y ámbito de problematización y se dividen en propuestas de actuación docente y propuesta de apoyo a la docencia los cuales tienen una actuación en base a una problemática existente, en la primera la propuesta es la intervención del actor principal que es el docente frente a los estudiantes elegidos y es quien realiza la propuesta o su proyecto de intervención y en el segundo caso intervendrían muchos actores desde el director, orientador, el psicopedagogo etc, y es con la finalidad de fortalecer los procesos de enseñanza, impulsando la formación y el perfeccionamiento docente.

Así también según la orientación conceptual subyacente en su realización, pueden ser clasificadas como: propuesta realizada bajo una orientación técnica y propuesta realizada bajo una orientación crítico progresista. En el primer caso es un agente externo al quien realiza el proyecto, es un especialista en la problematización detectada, y en el segundo es Las decisiones metodológicas, y el uso de la información obtenida, las toma el agente educativo en lo individual o en lo colectivo.

Obviamente para la elaboración de la propuesta de intervención, se empieza por la preocupación temática que corre a cargo del actor principal que en el caso es el docente, el cual debe considerar una problemática que le concierna a él como docente y que sea algo viable sin que se desvíe de una problemática real que contribuya al fortalecimiento y a la formación docente o al apoyo del alumno, ya que en muchos casos se ha visto que docentes descargan las horas únicamente para descansar de la carga horaria que tienen asignadas, sin que tengan una planeación concreta sobre algún problema o necesidad en el plantel, y por lo consiguiente para cubrir las horas de apoyo a la docencia formulan un proyecto que en nada tiene que ver con un proyecto de o planeación de intervención, o ni siquiera realizan proyectos de apoyo a la docencia, solo intervienen en proyectos no fundados por escrito y basando más a veces trabajos materiales que los jóvenes tienen que realizar en la escuela, sin que haya algún avance de aprendizajes o de apoyo de retroalimentación matemática o de comprensión lectora o ya sea del fortalecimiento docente en las instituciones. Por ello, con base en tres criterios por su origen son teórica y empírica, por su nivel de concreción general y específica, y por el respaldo implícito de los supuestos son generadora de supuestos y contrastadora de supuestos.

Una vez elegida la preocupación temática, ésta debe ser descrita de manera detallada por el interventor, sin caer en un discurso prescriptivo o explicativo, y enunciada en términos indicativos como se muestra en los siguientes ejemplos (Rodolfo, 2020):

- Los alumnos de educación preescolar manifiestan conductas de aprendizaje altamente individualizadas y competitivas.
- El docente de educación primaria excluye, en sus estrategias de enseñanza, al niño con discapacidad auditiva.
- El psicólogo de educación especial no cuenta con un modelo de actuación profesional.

Es así que de igual forma para la elección de la preocupación temática se tendrá que recurrir a las diversas estrategias de recolección de la información con la finalidad de delimitar el tema a abordar en la planeación, realizándolo a través de la estrategia de recolección simultánea y la secuencial.

Por lo que una vez descubierto la problemática o necesidad, el hallazgo de la preocupación temática el actor educativo como primer paso deberá iniciar la construcción de la hipótesis de acción, la cual establecerá los caminos que seguirá para la solución, es decir que realizará la planeación a través de estrategias formulando una hipótesis de acción la cual se puede visualizar desde el origen de la preocupación temática. Por lo que el diseño de su Proyecto de Intervención Educativa, se puede elaborar a partir de dos formas de estructuración: elaboración de un Plan de Acción o la construcción de un Proyecto Programático Formalizado.

Es muy importante conocer los procesos de construcción en una planeación ya que no se puede seguir trabajando de forma empírica o a través de prácticas educativas consuetudinarias o tradicionales, debido a que con los conocimientos pedagógicos sobre las propuestas de intervención se puede conocer las distintas fases, desde la localización o hallazgo del problema y con ello formular o construir un plan de acción estratégico adecuada la cual podrá contener también estos cinco elementos: los aspectos que se desean cambiar; en nuestro caso, la hipótesis de acción y las líneas de acción derivadas de la misma. Las negociaciones realizadas para hacer posible la aplicación del plan, Los recursos que necesitamos para aplicar el plan, Las consideraciones éticas involucradas en la comunicación e información del desarrollo del plan o proyecto (Rodolfo, iintervención y evaluacion basada en competencias , 2020).

Para la estructuración o formulación de un proyecto de intervención, Una primera opción, que en sí misma refleja una formalización básica, se deriva de la propuesta de Espinoza (1987); este autor propone que un Proyecto debe responder a cinco preguntas básicas: ¿QUÉ se quiere hacer? ¿POR QUÉ se quiere hacer? ¿PARA QUÉ se quiere hacer?

¿CUÁNTO se quiere hacer? ¿DONDE se quiere hacer? ¿CÓMO se quiere hacer?  
¿QUIÉNES lo van a hacer? ¿CON QUÉ se quiere hacer o se va a costear?.

Y en ese sentido se pueden observar de manera clara que con estas preguntas se pueden citar los diversos elementos o materiales con los que se va a trabajar y facilitará la formulación del plan de acción, la fijación de los objetivos y las metas, los recursos a utilizar y la evaluación de los resultados, considerando que la intervención planeada deberá ser dinámica y mutable y que busque desarrollar la capacidad humana con facultades para tomar decisiones y emitir juicios de valor.

Por ello, se concluye que la planeación de propuestas de intervención, son netamente necesarios para el desarrollo de las capacidades de los alumnos, a través de las actuaciones de los docentes como entes de cambio y transformación, sin embargo en el ámbito educativo se requiere que en los actores escolares exista la disposición y el compromiso pero sobre todo la pasión por la educación.

Porque es cierto que en muchas instituciones se pueden detectar problemáticas o necesidades que pueden ser solucionadas o cubiertas mediante la intervención oportuna de los principales actores que son los docentes, así como los diversos integrantes del colectivo escolar, según las necesidades detectadas, sin embargo ya lo hemos mencionado que hace falta el conocimiento de los procesos para la planificación de una propuesta de intervención como herramienta o como un conjunto de herramientas en manos de la institución para intervenir en los casos apremiantes o casos de urgencia en las que deba accionarse para para bien de los educandos que nos necesitan.

No se puede seguir ocultando en los distintos niveles la falta de profesionalización de docentes, y lo digo con sin temor ya que sé que tengo razón, los docentes han estado trabando de manera tradicional y es obvio que haya temor a ciertos cambios, ya que están tan acostumbrados a trabajar solo de una forma que la transición a nuevos modelos educativos provoca temor, sin embargo, es necesario trascender a nuevas estrategias metodológica en la enseñanza y aprendizaje y sobre todo a la planificación de propuestas de intervención en las necesidades y problemáticas detectadas en los planteles educativos.

## Bibliografía

Jacko., M. D. (septiembre de 2012). *La Orientación del Adolescente*. Obtenido de intervencion educativa: <http://www.intervencioneducativa.mx/publicaciones.html?idp=13>

Rodolfo, B. M. (noviembre de 2020). *Intervención y evaluación basada en competencias* . Obtenido de  
de  
<file:///D:/4to%20cuatrimestre/Intervenci%C3%B3n%20y%20evaluación%20basada%20en%20competencias/antologia.pdf>

Rodolfo, B. M. (noviembre de 2020). *UDS*. Obtenido de intervencion y evaluación basada en competencias:  
<file:///D:/4to%20cuatrimestre/Intervenci%C3%B3n%20y%20evaluación%20basada%20en%20competencias/antologia.pdf>